

Así manejaba la mafia italiana a las dos hinchadas más importantes de Milán

La “Ndrangheta” calabresa tejió una red de influencias para infiltrarse (y hacer negocios millonarios) en las tribunas22 de abril de 2025

The Washington Post

Escuchar Nota



Policías investigan la muerte del mafioso Boiocchi en Milan, el 29 de octubre de 2022Claudio Furlan - LaPresse/AP
5

Los dos hombres subieron a un utilitario blanco. Acababan de hacer ejercicio en un gimnasio de las afueras de la ciudad, aprovechando un día sin partido. **Antonio Bellocco**, el bajito de 36 años del asiento del conductor, y **Andrea Beretta**, el imponente de 49 años del lugar del copiloto, eran los líderes de la Curva Nord, un grupo de hinchas del legendario club de fútbol **Inter de Milán**.

En Italia, los grupos de aficionados conocidos como “ultras” son a la vez una identidad política, un negocio y la sección más ruidosa de un estadio. Sus líderes se han convertido en **importantes agentes de poder**, aprovechando la casi religiosidad que rodea a los equipos más famosos de Italia. Algunos ultras

han forjado conexiones con la élite política; **otros se han convertido en poderosos narcotraficantes.**



La policía italiana, antes de un partido en el estadio de San Siro (Milán, Italia) Salwan Georges - The Washington Post

Como líderes ultras en Milán, **Bellocco y Beretta se habían convertido en figuras influyentes** en la ciudad más rica de Italia, prosperando en el nexo de la riqueza lícita e ilícita, según los investigadores. Los aficionados pedían a Beretta que posara para las fotos antes de los partidos como si fuera un delantero estrella. **El diminuto Bellocco se hizo muy conocido por su apodo, “Totó el Enano”.**

Lo que poca gente sabía era que los dos hombres trabajaban para la mafia italiana, según los investigadores italianos, convirtiendo todo, desde la venta de entradas hasta las concesiones de cerveza, **en una fuente de ingresos para el crimen organizado.**



Andrea Beretta, en una fotografía sin fechaState Police in Milan

Era una tarde nublada a principios de septiembre cuando **el coche blanco se alejó lentamente del gimnasio**. De repente, dio un bandazo hacia adelante, según muestra el video del incidente, mientras Bellocco aparentemente perdía el control, luego abría la puerta y caía al suelo. **Había sido apuñalado 21 veces por Beretta, su compañero**, que a su vez había recibido un disparo en la pierna de Bellocco, según los investigadores. **Bellocco murió poco después**. Era el segundo dirigente del grupo de hinchas del Inter de Milán asesinado en dos años.

La muerte de Bellocco y la detención de Beretta **acelerarían una investigación policial que ya estaba en marcha**. El caso ilustraría con notable detalle cómo los delincuentes habían cooptado el club de fans de uno de los equipos más famosos del mundo. La investigación demostraría que **los ultras (barras) del AC Milan, el otro gran equipo de la ciudad y rival histórico del Inter de Milán, también trabajaban para la mafia**.



Antonio Bellocco, en una fotografía sin fechaState Police in Milan

A medida que el fútbol italiano se convertía en un negocio multimillonario, atraía una nueva gama de intereses económicos, desde los estados del Golfo Pérsico hasta financieros estadounidenses. Resultó que **el crimen organizado no se quedaba atrás**. Al ver un deporte inundado de dinero, la mafia buscó una parte del negocio: reventa de entradas, gestión de concesiones y estacionamientos en los estadios y venta de artículos de los equipos. **Los ultras, con su larga influencia y sus conexiones en los clubes, así como su reputación de violentos, fueron el conducto de la mafia**, según los investigadores.

Aunque los grupos criminales no se han infiltrado en los vestuarios ni han comprometido los resultados, según los investigadores, han desarrollado líneas de comunicación **con los jugadores, los entrenadores y otros directivos de los equipos**, una sorprendente colisión de los dos mundos.

Tanto Bellocco como Beretta **estaban siendo escuchados** en el momento del asesinato. Las transcripciones de sus llamadas telefónicas se encuentran entre las miles de páginas de documentos policiales y judiciales obtenidos por *The Washington Post*. Esos documentos, junto con horas de entrevistas, **muestran el modo en que el crimen organizado se ha infiltrado** en algunos de los niveles más altos de la afición futbolística italiana.

El Inter de Milán y el AC Milan, ambos con propietarios estadounidenses, **declinaron hacer comentarios**. El abogado de Beretta tampoco quiso hacerlos. “Nos obliga a abrir los ojos a la realidad: **a los riesgos de la influencia de la mafia en los estadios**”,

declaró **Giovanni Melillo**, fiscal antimafia de Italia, tras las detenciones realizadas en septiembre: 19 miembros de los ultras acusados de un delito de asociación mafiosa.



Giovanni Melillo, fiscal antimafia de ItaliaIvan Romano - Getty Images

El juicio, que comenzó en marzo, ha conmocionado al país. “La otrora capital moral de Italia **ha descubierto que tiene un forúnculo tan grande como sus rascacielos**”, decía un titular de *La Repubblica*. Los fiscales han obligado a ambos clubes a aceptar asesores nombrados por el gobierno para frenar el avance del crimen organizado en el fútbol. Pero las fuerzas del orden italianas temen que eso no sea suficiente. **Las autoridades han amenazado con nombrar un comisario público** que se haga cargo de ambos clubes si no eliminan los elementos mafiosos de su base de aficionados.

Para subrayar el desafío, los ultras -barras- del Inter de Milán han acordado un nuevo lema a raíz del escándalo: **“Desde 1969. Orgullosos, unidos, jamás domesticados”**.

Infiltración mafiosa

Durante más de un siglo, el Inter de Milán ha sido uno de los equipos deportivos más populares del mundo. **Ha ganado campeonatos nacionales y europeos**. Su estadio de 75.000 localidades está casi siempre lleno; **se calcula que cuenta con 55 millones de seguidores en todo el mundo**.

El equipo es famoso también por el **carácter de sus seguidores más fieles**: su grupo ultra es una afición dentro de otra afición. **La Curva Nord** (Tribuna Norte) es conocida por su capacidad para transformar un

partido en casa, rugiendo en apoyo del Inter, desmoralizando a los rivales con una atronadora hostilidad. **Los ultras han lanzado bengalas al campo, han entonado cánticos con megáfonos y pueden llegar a ser violentos.**

Con el auge del fútbol europeo, los ultras se convirtieron también en una **máquina de generar beneficios y poder**. La mafia se había insinuado en otros equipos de primera. En 2018, investigadores italianos descubrieron que mafiosos se habían infiltrado en el grupo ultra de la **Juventus de Turín**, otro de los equipos más famosos de Europa, apoderándose de grandes cantidades de ingresos por venta de entradas.

En Milán, la toma del poder comenzó en 2019. Fue entonces cuando los ultras del Inter eligieron a **Vittorio Boiocchi, conocido como "El Tío"**, como líder del grupo. Boiocchi rondaba los 60 años y **había pasado 26 en prisión por tráfico de drogas, secuestro y robo.**



Vittorio Boiocchi, alias "El Tío", en una fotografía sin fecha de la policía de MilánState Police in Milan

Tras su puesta en libertad, aprovechando las conexiones con los ultras que había hecho de joven, **Boiocchi puso en marcha una red de revendedores** que vendían entradas al por mayor con un gran margen de beneficio. En 2020, ganaba **un millón de dólares al año con la venta de entradas y otros ingresos del estadio**, según los investigadores. En su coche llevaba una **pistola, esposas y chalecos antibalas** robados a las fuerzas del orden italianas. Se lo acusaba de chantajear a empresarios

milaneses; otros grupos criminales habían estado hablando por líneas telefónicas intervenidas de acabar con él, según los investigadores.

El 29 de octubre de 2022, dos hombres en moto pasaron por delante de la casa de Boiocchi, en el norte de Milán, cuando llegaba. Uno de los hombres efectuó cinco disparos con una pistola 9 mm. **Boiocchi murió minutos después de llegar a un hospital.**

También dejó a los ultras sin líder, un punto de inflexión en la historia del grupo. Algunos aficionados dijeron que la desaparición de Boiocchi era una oportunidad para cortar lazos con la mafia. Pero varios de los principales lugartenientes del grupo, entre ellos **Andrea Beretta y otro hombre llamado Marco Ferdico**, argumentaron que era el momento de redoblar la apuesta, según los investigadores.

Ferdico tenía una idea de cómo hacerlo. Su mujer era de la región de Calabria, en el sur de Italia. A través de ella, conocía a miembros de la familia Bellocco, miembros clave de la **“Ndrangheta”, el mayor grupo de delincuencia organizada de Italia**. Antonio era hijo de Giulio y Aurora Bellocco, ambos en prisión por asociación con la mafia. Su tío Umberto había sido jefe de la “Ndrangheta” durante mucho tiempo.

La policía escuchaba sus conversaciones mientras los ultras parecían decantarse por Bellocco. **“Cuando oímos el nombre ‘Bellocco’, supimos: ‘Bueno, esto se va a poner serio’”**, dijo un agente de policía que trabajó en la investigación. El agente, como algunos otros, habló bajo condición de anonimato porque no estaba autorizado a hacerlo públicamente. Los aficionados de uno de los equipos más laureados de Italia estaban a punto de importar a una de sus familias criminales más infames. **El objetivo, el emblemático estadio de fútbol de Milán.**

La “Ndrangheta” se fundó en la década de 1860 en Calabria, donde empezó chantajeando a granjeros y robando ganado. En los siglos XX y XXI, el grupo se globalizó. **Ahora es “una de las organizaciones criminales más extensas y poderosas del mundo”, según Interpol.** Explota empresas que van desde redes de narcotráfico colombianas hasta bancos canadienses. Sus miembros han sido detenidos en **Brooklyn, Guyana y Costa de Marfil.**

Los ultras, durante un clásico de Milán entre Inter y MilanSalwan Georges - The Washington Post

Corromper a la hinchada de un club de fútbol italiano sería un gran golpe para la “Ndrangheta” y los Bellocco, uno de los subgrupos o “clanes” más destacados de la organización, según los fiscales antimafia. Cuando la “Ndrangheta” se hizo

con el control de los ultras de la **Juventus** en 2017, aplicaron las mismas tácticas de extorsión utilizadas en otros sectores. En un momento dado, amenazaron con hacer que los ultras entonaran cánticos racistas durante los partidos, lo que podría suponer una multa para el equipo, si la directiva no entregaba más entradas, según los investigadores. Más tarde, la policía detuvo a 12 líderes ultras acusados de chantaje. **El presidente del Juventus, Andrea Agnelli, fue suspendido por “relaciones no autorizadas con hinchas ultras”.**

Pero fue la capital financiera de Italia, sede de dos de sus equipos de fútbol más prestigiosos, donde se produciría **la incursión más significativa de la “Ndrangheta” en el fútbol.** Milán había sido durante mucho tiempo una base de poder de la “Ndrangheta”, uno de los primeros lugares donde el grupo se había expandido más allá de sus raíces en el sur de Italia. **Con Boiocchi muerto, el grupo tenía la oportunidad de consolidar su influencia** en el estadio de fútbol más emblemático de la ciudad: San Siro, donde juegan el Inter y el AC Milan.



Una vista desde el interior del estadio de San Siro, donde juegan Inter y MilanSalwan Georges - The Washington Post

Antonio Bellocco llegó a Milán en 2022. Por esas fechas, a raíz del asesinato de Boiocchi, la policía había intervenido las comunicaciones telefónicas de muchos de los miembros ultras del equipo. Lo que oyeron fue a Bellocco abriéndose paso avasalladoramente en la comunidad del Inter, utilizando sus vínculos con la “Ndrangheta” para afianzar su posición. **No le**

preocupaban los resultados del Inter; quería utilizar el club para acumular dinero y poder.

“El equipo me importa un bledo”, dijo en una llamada telefónica. “No hago las cosas por las pancartas. Las hago por intereses económicos”. Tras la llegada de Bellocco, él, Beretta y Ferdico ampliaron el negocio que había puesto en marcha Boiocchi. Según las escuchas telefónicas, **decidieron monetizar todos los aspectos de la cultura de los aficionados**, y una parte de los beneficios volvería a la “Ndrangheta” a través de Bellocco.



Marco Ferdico, en una fotografía sin fecha de la policía estatal de MilánState Police in Milan

Los hombres obtenían entradas para los partidos fuera de casa directamente de la dirección del equipo a precios de mayorista y las vendían por muchas veces su valor nominal. En la final de la **Champions League de 2023 contra el Manchester City en Estambul** -el partido más importante del fútbol europeo-, Beretta calculó que **obtuvieron 270.000 dólares de beneficios vendiendo entradas por unos 1.000 dólares cada una a aficionados desesperados.**

Para conseguir esas entradas, Ferdico llamó al entrenador del Inter, **Simone Inzaghi**, e hizo una amenaza poco sutil, aludiendo a la capacidad de los ultras para causar problemas al club. “Seré breve, señor”, dijo Ferdico en una llamada intervenida. **“Tenemos 1.000 entradas, pero necesitamos 200 más para estar tranquilos”.**



Simone Inzaghi, entrenador de Inter, durante el clásico ante Milan del pasado 2 de febreroSalwan Georges - The Washington Post

Inzaghi dijo en la llamada que le preocupaba que Ferdico ordenara a los aficionados que no alentara a menos que consiguiera lo que quería. **Inzaghi envió la petición a la administración del club.** Ferdico consiguió las entradas adicionales, según los investigadores. **Inzaghi, a través de un portavoz del equipo, declinó hacer comentarios.** Ferdico no pudo ser localizado para hacer comentarios.

La cuestión de la relación del equipo con la “Ndrangheta” se convertiría en uno de los focos de la investigación policial: **¿Hasta qué punto fueron cómplices los entrenadores y los jugadores?** Los fiscales interrogarían más tarde a varios directivos del Inter y del AC Milan y determinarían que los equipos eran “partes perjudicadas” en el caso, no sospechosos. Pero otros funcionarios italianos cuestionaron públicamente **por qué las jerarquías de los clubes no habían alertado a las autoridades de la influencia de la mafia.**

“El fútbol es una actividad empresarial, y las organizaciones criminales están interesadas en todas las actividades empresariales. **Desgraciadamente, hemos visto que no hay denuncias de los empresarios que son las víctimas**”, dijo en rueda de prensa **Antonio Quintavalle**, general de la policía de finanzas.

Bellocco y Beretta habían encontrado la forma de monetizar casi todo lo ocurrido en San Siro, que es propiedad de la municipalidad de Milán. Algunas de las fuentes de ingresos de la “Ndrangheta” eran pequeñas: **los hombres se hicieron cargo de la venta de revistas del equipo, que reportaba varios miles de dólares por partido.**

“Es un comportamiento mafioso de manual”, afirma Antonio Nicaso, autor de decenas de libros sobre la “Ndrangheta”. “La idea era: ‘Somos una pseudo autoridad y todo está bajo nuestro control. Dirigimos el territorio -en este caso el estadio- y recibimos una parte de los beneficios’”.

Controlaban las licencias para los vendedores de cerveza en el estadio, que vendían semanalmente. Controlaban la venta de productos y comida fuera del estadio y el aparcamiento debajo y cerca del estadio. **La policía cree que los ingresos de San Siro se reinvertían en actividades ilícitas en todo el mundo.**

En algunos casos, los hombres estaban menos interesados en generar beneficios inmediatos que en establecer relaciones que pudieran rentabilizarse en el futuro. Por ejemplo, Beretta declaró más tarde a los fiscales que una de las razones por las que estaban ansiosos por controlar **el estacionamiento VIP bajo el estadio** era que “ves jugadores de fútbol, ves directivos. Se trata de relaciones”.

Una alianza secreta

Antes de la final de la Liga de Campeones de 2023, Ferdico y Bellocco entraron en Italian Ink, un salón de tatuajes y barbería de Milán. Habían llegado para ver al dueño de la tienda, Luca Lucci, un levantador de pesas calvo y tatuado apodado “El Joker”. Lucci tenía negocios en todo Milán. Pero lo más famoso era que era el jefe de los ultras del AC Milan, rival del Inter de Milán.



Luca Lucci, en una fotografía sin fecha de la policía estatal de MilánState Police in Milan

Los seguidores de ambos equipos se enfrentaron durante décadas. Sus enfrentamientos se consideran de los más acalorados del deporte moderno. Por eso resultaba extraño que Bellocco y Ferdico entraran en la tinta italiana. Para entonces, la policía encubierta les seguía la pista.

Lucci tenía sus propios vínculos con el crimen organizado. En 2019, según una acusación pendiente, traficó con dos toneladas de cocaína utilizando una ruta de la “Ndrangheta” desde Sudamérica a Italia. Ahora, descubrieron los investigadores, él y Bellocco trabajaban juntos para monetizar a los grupos ultra enfrentados.

“Las investigaciones demuestran que los líderes de los dos grupos de aficionados mantenían una relación no beligerante para maximizar los beneficios ilícitos”, declaró el fiscal jefe de Milán, Marcello Viola, al describir el acuerdo a los periodistas. El abogado de Lucci no respondió a las peticiones de comentarios.

Más tarde se sabría que, durante la visita, Bellocco y Lucci estaban negociando un reparto al 50% de los ingresos por entradas de la final de la Liga de Campeones en Estambul, independientemente de si el Inter o el AC Milan, que debían enfrentarse en semifinales, se clasificaban para el campeonato.

La policía, estupefacta, escuchó a Ferdico explicar por teléfono a Beretta las ventajas del acuerdo: “Si llegamos a la final, nos lo repartimos en dos. Si ellos llegan, nos lo repartimos en dos: en cualquier caso, has ganado”.



Andrea Agnelli, presidente de la Juventus, en un partido contra el Parma de abril de 2021Marco Bertorello - AFP

Aumento de la tensión

La policía de Milán funcionaba en el tercer piso de un majestuoso edificio del siglo XIX al norte del centro de la ciudad. **En 2024, los agentes llevaban casi dos años vigilando a Bellocco y Beretta.** Un fiscal de Milán, Paolo Storari, estaba planeando una gran ofensiva contra la influencia de la mafia en el fútbol. El caso se consideró tan delicado que la prefectura de Milán ordenó protección policial permanente para Storari, **que comprendía lo mucho que estaba en juego enredando con los equipos milaneses.**

Ambos equipos tenían conexiones con la política italiana (Silvio Berlusconi, tres veces primer ministro de Italia, había sido propietario del AC Milan). Tenían ricos patrocinadores internacionales. **RedBird Capital**, empresa estadounidense de capital de riesgo, adquirió una participación mayoritaria en el AC Milan en 2022 en una operación valorada en más de 1.200 millones de dólares. La empresa estadounidense de gestión de activos **Oaktree Capital Management** es propietaria del Inter de Milán.

En sus escuchas telefónicas, a lo largo de 2024, los agentes de policía dijeron que **percibían tensión entre Bellocco y Beretta.** Beretta dirigía una tienda de artículos del Inter llamada **We Are Milano**, otro elemento del negocio del que Bellocco parecía interesado en apoderarse.

“En un momento dado, nos dimos cuenta de que Beretta temía por su vida”, declaró un agente en una entrevista. Beretta diría más tarde a la policía en un interrogatorio que creía que su antiguo amigo envenenaría su café y lo enterraría a las afueras de Milán. Cuando la policía recibió la llamada de que alguien había sido apuñalado en el coche de Bellocco a la salida del gimnasio, **la mayoría de los agentes dieron por muerto a Beretta.**

“Fue un shock saber que en realidad era al revés”, dijo el agente. El cadáver de Bellocco fue trasladado a Calabria. Pero la policía de la ciudad más grande de la región hizo un anuncio: no habría funeral público. **“Un acto público permitiría una demostración de fuerza para la familia criminal”,** dijo la policía de Reggio Calabria en un comunicado.

Las autoridades de Milán sabían que tenían que acelerar la investigación. Al amanecer del 30 de septiembre, allanaron 40 domicilios y negocios y detuvieron a 19 personas, **entre ellas Ferdico y Lucci.** Beretta ya había sido detenido en las horas posteriores a la muerte de Bellocco. Fue acusado de asesinato, pero alegó que había actuado en defensa propia. **No fue posible contactar con ninguno de los acusados.**

El juicio contra 16 ultras comenzó a principios de marzo. Poco después, Beretta fue acusado por la fiscalía de organizar el asesinato de Boiocchi; otras cinco personas también fueron detenidas el viernes en relación con el caso, incluido el presunto pistolero. **Beretta admitió el crimen, según las transcripciones de los interrogatorios.**

“Lo organizamos todo”, dijo a las autoridades, explicando que su plan era quitar de en medio a Boiocchi para poder instalar a Bellocco como líder de los ultras. En el momento en que hizo esa admisión, según los fiscales, **Beretta se había convertido en testigo colaborador.** La razón de esa cooperación estaba clara para todos en Milán: si Beretta era enviado a prisión tras matar a un líder de la “Ndrangheta”, no duraría mucho.

[The Washington Post](#)